

CATALUÑA

MÚSICA

'Le métèque' en catalán

Georges Moustaki

Palau de la Música, 10 de enero.

MIIQUEL JURADO

Forma ya parte de la tradición invernal barcelonesa, como las rebajas de los grandes almacenes, la *escudella i carn d'olla* de Navidad o el *caganer* del pesebre. Podría pensarse que se trata simplemente de un concierto, pero no es así, la visita anual de Georges Moustaki es bastante más que un concierto, es todo un ritual, una ceremonia mística. Y como tal la viven sus seguidores incondicionales, que año tras año abarrotan el Palau.

El jueves la ceremonia se repitió. El Palau se abarrotó hasta con sillas situadas en el mismo escenario y el entusiasmo contagioso fue la nota predominante de la velada. Allí estaba Moustaki eternamente vestido de blanco, rodeado de los mismos músicos, con el mismo repertorio de siempre, los mismos arreglos y la misma forma de interpretarlos. Sólo las cada vez más notables carencias vocales del cantautor y una versión en catalán de *Le métèque* rompieron la esperada rutina.

Liturgia

Una rutina que, como un texto litúrgico, se repite año tras año y en la que nadie espera un cambio por pequeño que sea. ¿Qué sucedería si Moustaki anunciara un concierto con un repertorio totalmente nuevo? ¿Se dejaría seducir su público por la curiosidad o son la nostalgia y el recuerdo (a menudo la misma cosa) la única baza que queda en juego? Será difícil que lleguemos a saberlo porque el cantautor compone sin prisas y todo lo más hay dos o tres canciones nuevas en cada visita, que, además, suelen pasar casi desapercibidas. En esta ocasión habría sido también así si Moustaki no hubiera requerido gafas de vista cansada para leer los nuevos textos colocados en un atril.

Fueron dos horas en las que el cantautor, más bien el maestro o el oficiante, fue recorriendo todo su repertorio habitual, rescatando del olvido canciones de gran belleza y fuerte contenido emocional que su público recibió como una ducha de agua fría en pleno desierto. *Ma liberté, Ma solitude, 17 ans, Il avait un jardin, En Méditerranée* fueron cantadas por una parte del público compensando con su calor las cansinas versiones actuales de su creador.

Moustaki abrió la tanda de bis con una versión de *Le métèque* en catalán y la ovación que la puntuó fue de las que hacen historia. El Palau se venía abajo y Moustaki anunció que el próximo año volverá. Hasta 2009.

Una imagen de *La sorra i l'acadèmia*.

Dos obras inéditas de Brossa suben al escenario

Se estrenan 'La sorra i l'acadèmia' y 'Estació de Calinòpia'

BELÉN GINART
Barcelona

El artista no puede permanecer encerrado en su torre de marfil. Debe salir al mundo, conectar con él, y conseguir que su obra llegue a sus coetáneos. El poeta Joan Brossa reflejó esta concepción del arte en *La sorra i l'acadèmia*, uno de sus muchos textos pensados para la escena que todavía no han sido representados. La sala barcelonesa que lleva su nombre, el Brossa Espai Escènic, sirve de puente entre el papel escrito y el escenario en un espectáculo con prólogo y epílogo de *Estació de Calinòpia*, otra pieza no estrenada hasta ahora. El montaje ha sido dirigido por Jordi Faura y Abel Coll, y podrá verse en el pequeño teatro del barrio de La Ribera desde el 17 de enero hasta el 17 de febrero.

Manel Barceló, Maria Molins y el propio Coll son los intérpretes de un espectáculo que surgió de un encargo de Hermann Bonín y Jesús Julve, directores del

Brossa, muy comprometidos para conseguir la mayor visibilidad de la obra del creador catalán. La propuesta consistía en ver cómo se enfrentaban a sus textos dos directores jóvenes que no le conocieron y tampoco han visto ningún montaje anterior de un texto suyo. A Jordi Faura le parece muy importante subrayar que Brossa "es un poeta que escribe para el teatro". En consecuencia, califica de "poesía visual" o también "poesía escénica" el trabajo resultante.

Los dos directores cuentan que el argumento de *La sorra i l'acadèmia*, la pieza que acapara el grueso del espectáculo, se podría resumir fácilmente. No se desmarcaría demasiado de una típica historia de encuentro y desencuentro amoroso. Un artista enamorado decide dejar su estudio para aislarse del mundo y ensayar un arte puro. Diez años más tarde regresa para recuperar a su novia de entonces y rescatar su taller creativo, tras haber aprendido que no se puede crear

al margen de la realidad. Pero una década es mucho tiempo, su espacio es ahora sede de un negocio y la chica se va a casar con otro. El prólogo y el epílogo de *Estació de Calinòpia* sirven para potenciar el ropaje simbólico de la historia.

Aunque en este espectáculo las evidencias se desvanecen. Faura advierte de que en manos de Brossa se quebranta toda linealidad en aras de la fragmentación. Y la carga metafórica del texto lo aparta de cualquier convención. Manel Barceló explica que, no obstante, la clave interpretativa consiste justamente en darse cuenta de que no se está haciendo un recital poético, sino teatro. "Debes ser muy preciso con los ritmos, con las pausas. Debes captar la poesía, pero no para ponerla en una peana, sino para saber conectarla con la emoción". A juicio de Barceló, espectáculos como éste se dirigen a un público que acude al teatro "como si fuera a un gimnasio, pero en este caso para trabajar el intelecto".

Barcelona TV recupera la memoria de los emigrantes que recibió en el siglo XX

FERMÍN ROBLES, Barcelona

En las últimas temporadas, Barcelona TV ha encontrado en el análisis del siglo XX y la recuperación de la memoria histórica una buena forma de conectar con la audiencia. Después de emitir un programa sobre cómo se vivió la Guerra Civil en la ciudad (2006) y otro centrado en el franquismo (2007), la televisión local continúa con su apuesta y estrena el próximo jueves *El somni de Barcelona* (23.45 horas). A lo largo de nueve capítulos, el espacio recordará, con el testimonio de un centenar de personas, el viaje que miles de españoles emprendieron rumbo a la

próspera Barcelona el pasado siglo. No será el único estreno de la cadena: el concurso juvenil *L'espavilat*; *Zoolandia*, una docuserie rodada en el parque zoológico, y la serie de documentales sobre la ciudad *Construint Barcelona* completan la nueva oferta.

El somni de Barcelona, como los dos anteriores programas que la cadena local ha dedicado a la memoria histórica, estará dirigido y presentado por el periodista Manuel Campo Vidal. Combinará los reportajes con las entrevistas en plató y contará en total con un centenar de testimonios para recordar cómo era aquella ciudad en la que tantos inmigrantes depo-

sitaron sus esperanzas. El presidente de la Generalitat, José Montilla; el periodista Luis del Olmo, y la presentadora Paula Vazquez, entre otros, son algunas de las caras conocidas que explicarán su experiencia en el programa.

L'espavilat, otra de las novedades, se estrena hoy (15.00). En el concurso competirán dos institutos de secundaria y sus alumnos tendrán que demostrar sus conocimientos sobre el entorno urbano y la historia de la ciudad, la cultura musical que atesoran y su habilidad con la consola Wii. *Zoolandia*, dirigido a un público familiar, comienza su andadura también hoy (22.15). En cada en-

Premios Gato Perich a la autora de 'Persépolis' y a Máximo

EL PAÍS, Barcelona

La dibujante Marjane Satrapi (Rasht, Irán, 1969; afincada en París desde mediados de los ochenta), autora de la ácida visión de la caída del Sha y la revolución islámica contenida en el exitoso álbum *Persépolis*, aparecido en 2000, y Máximo Sanjuán (Membrilla de Castrejón, Burgos, 1933), autor de largo recorrido que desde 1976 ha publicado a diario una viñeta en EL PAÍS, son los dos humoristas gráficos que el próximo 9 de febrero recibirán en Premià de Dalt (Maresme) el XIII Premio Internacional de Humor Gato Perich. El jurado, que emitió su veredicto el miércoles, está integrado por representantes de los principales diarios catalanes.

Satrapi protagonizó una auténtica revolución editorial cuando sacó su historia sobre Irán, país en el que vivió hasta los 12 años para luego continuar sus estudios en Europa, primero en Viena y luego en la capital francesa. Posteriores viajes al país en el que nació, contrastados con los recuerdos de la niñez, se hallan en el origen de su obra como historietista.

El veterano Máximo, cuya trayectoria premia ahora el Gato Perich, ha intervenido en las principales publicaciones de la transición (*La Codorniz*, *El Correo Catalán*, *Por Favor*, *Pueblo y Triunfo*, entre otras) y ha tenido numerosos reconocimientos, como el Premio Mingote (1981). Es autor de diversos libros y su obra ha sido objeto de diversas exposiciones.

El acto de entrega del premio tendrá lugar en Premià de Dalt, localidad en la que Jaume Perich (1941-1995) residió durante muchos años y que ha bautizado su biblioteca pública, especializada en cómic, con el nombre del ilustrador *nitotaire*.

regala hará un seguimiento de los animales que viven en el zoo para sensibilizar sobre la necesidad de preservar las especies más protegidas. *Construint Barcelona*, en cambio, se centrará en los cambios que está experimentando la ciudad y sus infraestructuras. Para ello, la cadena ha propuesto a las productoras locales recoger las transformaciones urbanas y enviar sus propios trabajos. De momento, han recibido varias propuestas: el puerto, el distrito 22@ y la inmigración son los tres primeros temas que tratará el programa de documentales, que se emitirá el último domingo de cada mes, a las 22.15.